

## DIA DE PICNIC EN GUAYAQUIL

Hoy que estuvimos juntos, acaricié tu luz.  
Me embebí del olor del jazmín de tu huerto,  
disfruté las almendras que salvaste del suelo.

La canasta del picnic me sirvió de almohada  
y el mantel de cuadritos rojitos y blancos  
atenuó la brisa del Estero Salado.

Hoy, la canoa azul que siempre contratamos  
me acunó más que antes.  
Se volvió mi cuna y yo me volví infante.  
Descansé en tus brazos, dulce y tiernamente,  
mientras tú a mi oído cantabas un mil  
canciones hermosas,  
tan maravillosas de mi Guayaquil.